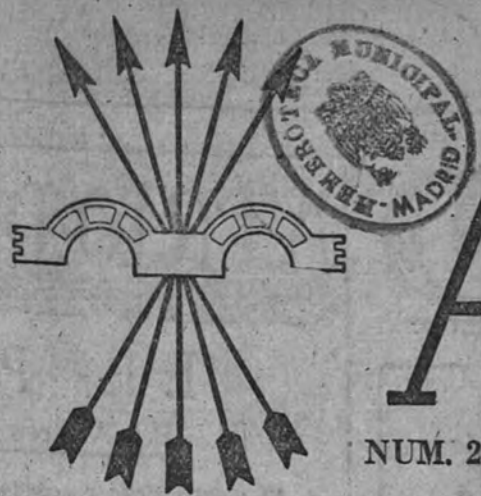


Presidente de la República de Chile, cuyo Gobierno ha expulso a dos diplomáticos yugoslavos por haberse dedicado al espionaje fomentando las revueltas comunistas contra la seguridad del Estado chileno.



CURSOS DE IDIOMAS UNICOS EN ESPAÑA
Carrera San Jerónimo, 19. Edificio Aláutida
Escuche por Radio Nacional de España, a través de la Emisora de Arganda, transmitido a toda España.

ESPAÑA Y AMERICA CELEBRAN HOY EL DIA DE LA HISPANIDAD

En la República Argentina, el general Perón inaugurará la Exposición de Pintura y Escultura Españolas

El centenario de Lepanto y de Cervantes contribuyen este año singularmente a la emoción de la festividad

Buenos Aires 11.—Mañana será inaugurada, con asistencia del Presidente Perón, su esposa y el Gobierno en pleno, la Exposición de Pintura y Escultura Españolas, con motivo de celebrar el Día de la Raza.

Hoy se ha efectuado el barnizado, y numerosos grupos de artistas, críticos y hombres de letras, han recorrido las salas donde más de sesenta obras escogidas entre las realizadas durante los diez años últimos, presentan un conjunto de tal clase, como nunca se había reunido, quizá, en ninguna ciudad americana.

Los visitantes han anticipado el éxito de la Exposición, y el extraordinario interés que puede despertar en Suramérica. (Efe.)

COMMEMORACION DE LA FIESTA DE LA RAZA EN LISBOA

Lisboa 11.—Con motivo de la Fiesta de la Raza, mañana se celebrará una recepción, ofrecida por el embajador de España, en un céntrico hotel. Concurrirán representantes diplomáticos de los países americanos, funcionarios de la Embajada de España, autoridades portuguesas y miembros destacados de la colonia española. Por la noche se celebrará en el Centro Español una velada cinematográfica, en la que se proyectarán varias películas españolas. (Efe.)

COLOMBIA COMEMORA EL IV CENTENARIO DE CERVANTES

Bogotá 11.—Con gran brillantez se ha conmemorado en esta capital el IV centenario de Cervantes. En la catedral se celebró una solemne misa, a la que asistieron corporativamente las Academias

de la Lengua y de la Historia, presididas por el ministro de España, señor Alfaro. El rector, señor Castro Silva, pronunció una solemne oración sagrada.

En la Academia de la Lengua, y con asistencia del Presidente de la República, del ministro de Rela-

ciones Exteriores y del ministro de España, se celebró una sesión, a la que concurrió numeroso público. (Efe.)

ACTO CERVANTINO EN LA ACADEMIA DE LA LENGUA DE BOLIVIA

La Paz 11.—La Academia de la Lengua boliviana ha celebrado una sesión pública para conmemorar el centenario del nacimiento de Cervantes.

Asistieron a este acto el Presidente de la República, representantes diplomáticos y las autoridades del Estado.

El presidente de la Academia y el ministro de Instrucción pronunciaron discursos, y el secretario de la Corporación dio lectura a varias poesías alusivas a la figura y obra conmemoradas.

El próximo martes publicaremos, relacionadas con la fiesta universal de la Hispanidad, declaraciones de

LEONOR MIRANDA, hispanista uruguayo, profesora de Literatura española e hispanista.

ARTURO FARINELLI, hispanista italiano.

P. FULGENCIO DE SAL VERRERA, franciscano español residente en Chile.

JOSÉ S. ANTUNANA, escritor uruguayo, representante en la U. N. E. S. C. U.

CASTO ROJAS, hispanista boliviano.

Dificultades de espacio nos impiden ofrecer hoy a nuestros lectores estas importantes declaraciones.

Por los micrófonos de Radio Nacional de España, el Delegado Nacional de Sindicatos, camorista Sanz Orrio, pronunció anoche la siguiente alocución:

«Espero que mañana los productores, patronos, técnicos y obreros, dándose cuenta de la responsabilidad que con el acto contraen frente a España y a la Organización Sindical, sabrán cumplir con entusiasmo y acierto su deber, acudiendo a la votación, que ha de dar como resultado la selección de hombres que, integrando las distintas Juntas de las entidades sindicales locales, van a tomar sobre sí la dirección, en lo sucesivo, de los negocios sociales y económicos que constituyen la razón de ser de nuestros organismos.»

ARRIBA y la Hispanidad

El próximo martes publicaremos, relacionadas con la fiesta universal de la Hispanidad, declaraciones de

LEONOR MIRANDA, hispanista uruguayo, profesora de Literatura española e hispanista.

ARTURO FARINELLI, hispanista italiano.

P. FULGENCIO DE SAL VERRERA, franciscano español residente en Chile.

JOSÉ S. ANTUNANA, escritor uruguayo, representante en la U. N. E. S. C. U.

CASTO ROJAS, hispanista boliviano.

Dificultades de espacio nos impiden ofrecer hoy a nuestros lectores estas importantes declaraciones.

Por los micrófonos de Radio Nacional de España, el Delegado Nacional de Sindicatos, camorista Sanz Orrio, pronunció anoche la siguiente alocución:

«Espero que mañana los productores, patronos, técnicos y obreros, dándose cuenta de la responsabilidad que con el acto contraen frente a España y a la Organización Sindical, sabrán cumplir con entusiasmo y acierto su deber, acudiendo a la votación, que ha de dar como resultado la selección de hombres que, integrando las distintas Juntas de las entidades sindicales locales, van a tomar sobre sí la dirección, en lo sucesivo, de los negocios sociales y económicos que constituyen la razón de ser de nuestros organismos.»

Estos hombres, que además de la labor directa que se les confiere inmediatamente, van a elegir acto seguido sus propios jefes y sus representantes en organismos superiores hasta llegar a la cúpula de los mandos sindicales, y en su día, al propio tiempo, determinarán con sus votos, emitidos en la forma que correspondía, la participación sindical en los organismos más caracterizados de la Administración pública, tanto estatal como local.

No cabe admitir a estas alturas ignorancia en orden al alcance de este sufragio. Con ello no sólo se abren de par en par las puertas de los organismos todos que constituyen el movimiento sindical español, sino que además se prepara la adecuada representación del pueblo en las tareas públicas de la Patria. En una palabra, se fundamenta un régimen orgánico popular, que apoyado en firmes principios que jamás se someterán a las pasiones provocadas y a las disputas inconscientes callejeras, afirmará con sinceridad y eficacia completa eso que en España fue siempre inconsciente, a saber: el respeto, la protección a los derechos de la personalidad humana; la afirmación decidida de que la sociedad, en sus diversos aspectos, no es fin en sí, sino medio para el adecuado desarrollo de la vida del individuo, del Hombre con mayúscula.

Y lo que no puede conseguirse con llamamientos multitudinarios y confusos, a los que acude la gente sin saber para qué, con el

acto de votar, se consigue con la participación directa y consciente del individuo en la vida pública.

El Caudillo, con la Junta directiva de la Asociación Nacional de Médicos Especialistas de Análisis Clínicos, durante la visita que ayer hizo ésta a Su Excelencia en el Palacio de El Pardo.

(Foto Contreras.)

Su Excelencia el Jefe del Estado recibió en audiencia ayer mañana en el Palacio de El Pardo a la Junta directiva de la Asociación Nacional de Médicos Especialistas de Análisis Clínicos, presidida por el doctor don Antonio Utrilla, e integrada por los doctores Rodríguez Illera, de Cubas y Urquijo, Ruiz Falcó, Luengo Arroyo, Benítez Huelva, Jiménez Jiménez y Cienfuegos Rodríguez.

Los comisionados, elegidos entre sus compañeros por sufragio universal, fueron a dar cuenta al Caudillo de su labor como or-

ganizadores del I Congreso Hispanoportugués de la especialidad, ofreciéndole el alto patronato del mismo, y, al mismo tiempo, dieron las gracias a Su Excelencia por la creación de la Ley de Reforma Universitaria de la especialidad médica de Análisis Clínicos, así como el testimonio de su más entusiasta adhesión.

El Jefe del Estado mostró su gran interés por la importante misión que lleva a efecto la clínica médica española, estimulando a los comisionados en su labor, y expresando su confianza en que los comisionados, elegidos entre sus compañeros por sufragio universal, fueron a dar cuenta al Caudillo de su labor como or-

ganizadores del I Congreso Hispanoportugués de la especialidad, ofreciéndole el alto patronato del mismo, y, al mismo tiempo, dieron las gracias a Su Excelencia por la creación de la Ley de Reforma Universitaria de la especialidad médica de Análisis Clínicos, así como el testimonio de su más entusiasta adhesión.

El Jefe del Estado mostró su gran interés por la importante misión que lleva a efecto la clínica médica española, estimulando a los comisionados en su labor, y expresando su confianza en que los comisionados, elegidos entre sus compañeros por sufragio universal, fueron a dar cuenta al Caudillo de su labor como or-

ganizadores del I Congreso Hispanoportugués de la especialidad, ofreciéndole el alto patronato del mismo, y, al mismo tiempo, dieron las gracias a Su Excelencia por la creación de la Ley de Reforma Universitaria de la especialidad médica de Análisis Clínicos, así como el testimonio de su más entusiasta adhesión.

El Jefe del Estado mostró su gran interés por la importante misión que lleva a efecto la clínica médica española, estimulando a los comisionados en su labor, y expresando su confianza en que los comisionados, elegidos entre sus compañeros por sufragio universal, fueron a dar cuenta al Caudillo de su labor como or-

ganizadores del I Congreso Hispanoportugués de la especialidad, ofreciéndole el alto patronato del mismo, y, al mismo tiempo, dieron las gracias a Su Excelencia por la creación de la Ley de Reforma Universitaria de la especialidad médica de Análisis Clínicos, así como el testimonio de su más entusiasta adhesión.

El Jefe del Estado mostró su gran interés por la importante misión que lleva a efecto la clínica médica española, estimulando a los comisionados en su labor, y expresando su confianza en que los comisionados, elegidos entre sus compañeros por sufragio universal, fueron a dar cuenta al Caudillo de su labor como or-

ganizadores del I Congreso Hispanoportugués de la especialidad, ofreciéndole el alto patronato del mismo, y, al mismo tiempo, dieron las gracias a Su Excelencia por la creación de la Ley de Reforma Universitaria de la especialidad médica de Análisis Clínicos, así como el testimonio de su más entusiasta adhesión.

COSTA RICA DEFIENDE A ESPAÑA

No acepta su exclusión de los organismos especiales de la O. N. U.

LAKE SUCCESS 11.—Durante la reunión del Comité Económico y Social de la O. N. U., presidida por el chileno Hernán Santacruz, el representante de Costa Rica, Fernando Flores, dijo: «Mi país no acepta la exclusión de España de los organismos especializados de las Naciones Unidas. Se recordará que la pasada Asamblea decidió tal exclusión. Mi país no puede aceptarla por las siguientes razones:

Primera. Porque Costa Rica mantiene relaciones diplomáticas con el actual Gobierno de España.

Segunda. Porque existen en abogada vigencia tratados entre España y Costa Rica, que se refieren específicamente a los servicios postales y comunicaciones de radio y por cable.

Tercera. Porque las Conferencias internacionales no son de naturaleza política, sino técnica y, particularmente, universal, y por lo mismo las Naciones Unidas no pueden privar de los beneficios de ellas resultantes a ningún grupo humano a pretexto de castigar a su Gobierno.

Flores agregó que el carácter universal, precisamente, obliga a ampliar esas reuniones y a admitir el mayor número posible de miembros en vez de excluir a alguno.

Afirmó que no puede prohibirse a ningún Estado de participar en el control de drogas ni en los acuerdos postales, etc.

«Ignorar lo que ocurre en un Estado civilizado—dijo—es imposible, y con mayor razón si ese Estado es España, que, inevitablemente, está en contacto permanente con las naciones más avanzadas y cultas de la Humanidad y que posee dotes materiales y espirituales valiosos para contribuir en alto grado a los fines que cada una de las Conferencias especializadas tiene a su cargo. En esas condiciones, el Gobierno de Costa Rica no podrá satisfacer la recomendación de la O. N. U., pues no podrá servir a la armonización y cooperación, que la institución mundial tiene como razón de ser y como meta de su funcionamiento».

Flores fué el último orador antes de levantarse la sesión, por lo que nadie contestó a su discurso.

HOY, ELECCIONES SINDICALES

«Ser honrado ciudadano es la única tarjeta de presentación que pedimos»

Alocución del Delegado Nacional de Sindicatos a través de Radio Nacional

Por los micrófonos de Radio Nacional de España, el Delegado Nacional de Sindicatos, camorista Sanz Orrio, pronunció anoche la siguiente alocución:

«Espero que mañana los productores, patronos, técnicos y obreros, dándose cuenta de la responsabilidad que con el acto contraen frente a España y a la Organización Sindical, sabrán cumplir con entusiasmo y acierto su deber, acudiendo a la votación, que ha de dar como resultado la selección de hombres que, integrando las distintas Juntas de las entidades sindicales locales, van a tomar sobre sí la dirección, en lo sucesivo, de los negocios sociales y económicos que constituyen la razón de ser de nuestros organismos.»

Estos hombres, que además de la labor directa que se les confiere inmediatamente, van a elegir acto seguido sus propios jefes y sus representantes en organismos superiores hasta llegar a la cúpula de los mandos sindicales, y en su día, al propio tiempo, determinarán con sus votos, emitidos en la forma que correspondía, la participación sindical en los organismos más caracterizados de la Administración pública, tanto estatal como local.

No cabe admitir a estas alturas ignorancia en orden al alcance de este sufragio. Con ello no sólo se abren de par en par las puertas de los organismos todos que constituyen el movimiento sindical español, sino que además se prepara la adecuada representación del pueblo en las tareas públicas de la Patria. En una palabra, se fundamenta un régimen orgánico popular, que apoyado en firmes principios que jamás se someterán a las pasiones provocadas y a las disputas inconscientes callejeras, afirmará con sinceridad y eficacia completa eso que en España fue siempre inconsciente, a saber: el respeto, la protección a los derechos de la personalidad humana; la afirmación decidida de que la sociedad, en sus diversos aspectos, no es fin en sí, sino medio para el adecuado desarrollo de la vida del individuo, del Hombre con mayúscula.

Y lo que no puede conseguirse con llamamientos multitudinarios y confusos, a los que acude la gente sin saber para qué, con el

acto de votar, se consigue con la participación directa y consciente del individuo en la vida pública.

El Caudillo, con la Junta directiva de la Asociación Nacional de Médicos Especialistas de Análisis Clínicos, durante la visita que ayer hizo ésta a Su Excelencia en el Palacio de El Pardo.

(Foto Contreras.)

Su Excelencia el Jefe del Estado recibió en audiencia ayer mañana en el Palacio de El Pardo a la Junta directiva de la Asociación Nacional de Médicos Especialistas de Análisis Clínicos, presidida por el doctor don Antonio Utrilla, e integrada por los doctores Rodríguez Illera, de Cubas y Urquijo, Ruiz Falcó, Luengo Arroyo, Benítez Huelva, Jiménez Jiménez y Cienfuegos Rodríguez.

Los comisionados, elegidos entre sus compañeros por sufragio universal, fueron a dar cuenta al Caudillo de su labor como or-

ganizadores del I Congreso Hispanoportugués de la especialidad, ofreciéndole el alto patronato del mismo, y, al mismo tiempo, dieron las gracias a Su Excelencia por la creación de la Ley de Reforma Universitaria de la especialidad médica de Análisis Clínicos, así como el testimonio de su más entusiasta adhesión.

El Jefe del Estado mostró su gran interés por la importante misión que lleva a efecto la clínica médica española, estimulando a los comisionados en su labor, y expresando su confianza en que los comisionados, elegidos entre sus compañeros por sufragio universal, fueron a dar cuenta al Caudillo de su labor como or-

ganizadores del I Congreso Hispanoportugués de la especialidad, ofreciéndole el alto patronato del mismo, y, al mismo tiempo, dieron las gracias a Su Excelencia por la creación de la Ley de Reforma Universitaria de la especialidad médica de Análisis Clínicos, así como el testimonio de su más entusiasta adhesión.

El Jefe del Estado mostró su gran interés por la importante misión que lleva a efecto la clínica médica española, estimulando a los comisionados en su labor, y expresando su confianza en que los comisionados, elegidos entre sus compañeros por sufragio universal, fueron a dar cuenta al Caudillo de su labor como or-

ganizadores del I Congreso Hispanoportugués de la especialidad, ofreciéndole el alto patronato del mismo, y, al mismo tiempo, dieron las gracias a Su Excelencia por la creación de la Ley de Reforma Universitaria de la especialidad médica de Análisis Clínicos, así como el testimonio de su más entusiasta adhesión.

El Jefe del Estado mostró su gran interés por la importante misión que lleva a efecto la clínica médica española, estimulando a los comisionados en su labor, y expresando su confianza en que los comisionados, elegidos entre sus compañeros por sufragio universal, fueron a dar cuenta al Caudillo de su labor como or-

ganizadores del I Congreso Hispanoportugués de la especialidad, ofreciéndole el alto patronato del mismo, y, al mismo tiempo, dieron las gracias a Su Excelencia por la creación de la Ley de Reforma Universitaria de la especialidad médica de Análisis Clínicos, así como el testimonio de su más entusiasta adhesión.

El Jefe del Estado mostró su gran interés por la importante misión que lleva a efecto la clínica médica española, estimulando a los comisionados en su labor, y expresando su confianza en que los comisionados, elegidos entre sus compañeros por sufragio universal, fueron a dar cuenta al Caudillo de su labor como or-

ganizadores del I Congreso Hispanoportugués de la especialidad, ofreciéndole el alto patronato del mismo, y, al mismo tiempo, dieron las gracias a Su Excelencia por la creación de la Ley de Reforma Universitaria de la especialidad médica de Análisis Clínicos, así como el testimonio de su más entusiasta adhesión.

EL PILAR TIENE VEINTE BANDERAS

Por Antonio VALENCIA

Si la jota sentenciada con autoridad de cosa juzgada que la Virgen del Pilar es «la que más altares tiene», ya que ningún aragonés deja de llevarla en su pecho, sobran muchas razones, además, para probar que su advocación es la que ha calado más honda en el alma, la carne y la tierra española. Razones que en su mayor parte salen del corazón y que la razón no llega a conocer, ya que se apoyan en la última fe del «porque sí», de tan gran valor, como la teología fundacional en que el último de los españoles es doctor desde que el agua del bautismo le borra el pecado de origen. Cuando el español cree en algo «porque sí», se pospone de rodillas o se coloca en línea de combate sin dar tiempo a que el pensamiento se formule ni en esquema. Pero siempre acierta, y a la zaga de una fe que ya es acción, va llegando una lenta procesión de razones a sostenerla, colmándola de verdad como un odre repleto en que el mundo cala su sed. La mayor grandeza de España descansa en esta clave de arco de toda su Historia.

Fe viva, inquebrantable, pétrea. La religión fundada sobre Pedro, es decir, sobre piedra, y la firmeza pedernal de la fe española dan como resultado, con la sencilla fuerza de un sílogismo sin tacha, la devoción a la Virgen que posa sus plantas en la piedra del Pilar. La devoción mariana más sólida de entre todas las que se entrecruzan frondosamente en el ámbito pagano nacional es la que se asienta en tierra española cuando Santiago recibió la columna a la que iba quedar atada para lo sucesivo nuestra piedad más firme, por fundada sobre un basamento que se puede, sobre adorar, medir con dimensiones humanas. Hay en Zaragoza, además, una tradición menor entre las que florecen en la sombra de aquella a la que la ciudad del Ebro debe sus mejores glorias: la de que el Pilar se hundió en el suelo con tal fuerza y a tan enorme profundidad, que ningún poder humano puede arrancarlo. Quizá por ello, la mayor sensación de firmeza que comprende mi imaginación, nacida también en Zaragoza, es la de la columna que sustenta la sagrada imagen de la Virgen. Creo que todo el mundo puede oler en pedruzcos salvos el Pilar y la fe que en él se cobija. La indestructibilidad de la Iglesia Católica, fundada sobre piedra, sobre piedra de la misma cantera celestial, tiene en España la representación gráfica del Pilar.

Esta fe dicta mucho de ser particular o netamente aragonesa y de difundirse a medida que trasponen las fronteras del antiguo Reino, que tal vez de su firmeza ha sacado, incluso, barniz pintoresco de torzudes. Con la misma virtualidad pasa a España toda y al universo mundo fecundado por España para Cristo. A Nuestra Señora del Pilar se vuelven en toda la redondez del globo todos los ojos que los españoles enseñamos a mirar al cielo y a buscar en la Santísima Virgen el remedio de las tribulaciones del valle de lágrimas. A la Virgen del Pilar llegan plegarias castellanas con todos los acentos que caben entre el duro y cortado que reside en su propia ribera y el melífico y suave del rincón andino más lejano. El mejor decoro del templo del Pilar reside en cinco pabellones con las banderas de veinte países que proclaman reina de la Hispanidad a la Virgen que en carne mortal bajó a Zaragoza.

Queda la última esencia de la advocación hispánica de la Virgen del Pilar sea la de conjugar el sentido realista y concreto de nuestra estirpe. Nuestra Señora

La idea y razón de la Hispanidad llegó también a la zaga de una empresa en la que por creer todo español «porque sí» se lanzó a realizar sin esperar a mullirse de razones. En el templo del Pilar llegaba a revelarse con precisión casi angelical. Muchos terribles de todas las épocas, apenas en albos de razón, hemos querido apagar de lo que nos decía, con la jota, la masa de la sangre, para buscar sólido apoyo de inteligencia a la imponderable grandeza de nuestra Virgen y a la que podía reflejarse en la ciudad que la alberga. Las dos catedrales de Zaragoza—sólo ella y Roma en la cristianidad—eran motivo de orgullo aún sin imaginar que el privilegio bicentenario se superpone exactamente a los lugares en que la religión se fundamenta sobre piedra. Pero la grandeza más gráfica y viva reposaba en las banderas de veinte países colocadas bajo el patrocinio de la Virgen del Pilar. Antes que los ojos bacheleros se hubiesen adentrado en los vericuetos de la historia, el bosque de banderas enanchaba los corazones y ofrecía una visión fresca, anticipada e imborrable de las glorias y presencia de España en el mundo desde el mismo camarin de la Virgen, en donde resonaban nuestras plegarias. Buscando una senda para el orgullo de ser zaragozanos y patriotas de la Virgen del Pilar en la tierra, hallamos la Hispanidad en el mismo germen de anticipación temblorosa con que Colón se quedó en los umbrales de América, presintiendo un paso más adelante.

Hoy están ya trazadas las cartas geográficas que dibujan los contornos del mundo de la Hispanidad. Todo un mundo pétreo, firme, inmovilizable en su fe católica, tiene su centro en la sagrada piedra de Pilar donde la Santísima Virgen pisó. España española con la dulce gravedad de su peso físico para marcar con fuego de la península el hierro y señal con que Cristo ha de reconocerla entre sus rebaños de buen pastor. A España y a las naciones del mundo hispánico que en el templo del Pilar, a los pies de la Virgen, tiene veinte banderas.

La idea y razón de la Hispanidad llegó también a la zaga de una empresa en la que por creer todo español «porque sí» se lanzó a realizar sin esperar a mullirse de razones. En el templo del Pilar llegaba a revelarse con precisión casi angelical. Muchos terribles de todas las épocas, apenas en albos de razón, hemos querido apagar de lo que nos decía, con la jota, la masa de la sangre, para buscar sólido apoyo de inteligencia a la imponderable grandeza de nuestra Virgen y a la que podía reflejarse en la ciudad que la alberga. Las dos catedrales de Zaragoza—sólo ella y Roma en la cristianidad—eran motivo de orgullo aún sin imaginar que el privilegio bicentenario se superpone exactamente a los lugares en que la religión se fundamenta sobre piedra. Pero la grandeza más gráfica y viva reposaba en las banderas de veinte países colocadas bajo el patrocinio de la Virgen del Pilar. Antes que los ojos bacheleros se hubiesen adentrado en los vericuetos de la historia, el bosque de banderas enanchaba los corazones y ofrecía una visión fresca, anticipada e imborrable de las glorias y presencia de España en el mundo desde el mismo camarin de la Virgen, en donde resonaban nuestras plegarias. Buscando una senda para el orgullo de ser zaragozanos y patriotas de la Virgen del Pilar en la tierra, hallamos la Hispanidad en el mismo germen de anticipación temblorosa con que Colón se quedó en los umbrales de América, presintiendo un paso más adelante.

Hoy están ya trazadas las cartas geográficas que dibujan los contornos del mundo de la Hispanidad. Todo un mundo pétreo, firme, inmovilizable en su fe católica, tiene su centro en la sagrada piedra de Pilar donde la Santísima Virgen pisó. España española con la dulce gravedad de su peso físico para marcar con fuego de la península el hierro y señal con que Cristo ha de reconocerla entre sus rebaños de buen pastor. A España y a las naciones del mundo hispánico que en el templo del Pilar, a los pies de la Virgen, tiene veinte banderas.

La idea y razón de la Hispanidad llegó también a la zaga de una empresa en la que por creer todo español «porque sí» se lanzó a realizar sin esperar a mullirse de razones. En el templo del Pilar llegaba a revelarse con precisión casi angelical. Muchos terribles de todas las épocas, apenas en albos de razón, hemos querido apagar de lo que nos decía, con la jota, la masa de la sangre, para buscar sólido apoyo de inteligencia a la imponderable grandeza de nuestra Virgen y a la que podía reflejarse en la ciudad que la alberga. Las dos catedrales de Zaragoza—sólo ella y Roma en la cristianidad—eran motivo de orgullo aún sin imaginar que el privilegio bicentenario se superpone exactamente a los lugares en que la religión se fundamenta sobre piedra. Pero la grandeza más gráfica y viva reposaba en las banderas de veinte países colocadas bajo el patrocinio de la Virgen del Pilar. Antes que los ojos bacheleros se hubiesen adentrado en los vericuetos de la historia, el bosque de banderas enanchaba los corazones y ofrecía una visión fresca, anticipada e imborrable de las glorias y presencia de España en el mundo desde el mismo camarin de la Virgen, en donde resonaban nuestras plegarias. Buscando una senda para el orgullo de ser zaragozanos y patriotas de la Virgen del Pilar en la tierra, hallamos la Hispanidad en el mismo germen de anticipación temblorosa con que Colón se quedó en los umbrales de América, presintiendo un paso más adelante.

Hoy están ya trazadas las cartas geográficas que dibujan los contornos del mundo de la Hispanidad. Todo un mundo pétreo, firme, inmovilizable en su fe católica, tiene su centro en la sagrada piedra de Pilar donde la Santísima Virgen pisó. España española con la dulce gravedad de su peso físico para marcar con fuego de la península el hierro y señal con que Cristo ha de reconocerla entre sus rebaños de buen pastor. A España y a las naciones del mundo hispánico que en el templo del Pilar, a los pies de la Virgen, tiene veinte banderas.

La idea y razón de la Hispanidad llegó también a la zaga de una empresa en la que por creer todo español «porque sí» se lanzó a realizar sin esperar a mullirse de razones. En el templo del Pilar llegaba a revelarse con precisión casi angelical. Muchos terribles de todas las épocas, apenas en albos de razón, hemos querido apagar de lo que nos decía, con la jota, la masa de la sangre, para buscar sólido apoyo de inteligencia a la imponderable grandeza de nuestra Virgen y a la que podía reflejarse en la ciudad que la alberga. Las dos catedrales de Zaragoza—sólo ella y Roma en la cristianidad—eran motivo de orgullo aún sin imaginar que el privilegio bicentenario se superpone exactamente a los lugares en que la religión se fundamenta sobre piedra. Pero la grandeza más gráfica y viva reposaba en las banderas de veinte países colocadas bajo el patrocinio de la Virgen del Pilar. Antes que los ojos bacheleros se hubiesen adentrado en los vericuetos de la historia, el bosque de banderas enanchaba los corazones y ofrecía una visión fresca, anticipada e imborrable de las glorias y presencia de España en el mundo desde el mismo camarin de la Virgen, en donde resonaban nuestras plegarias. Buscando una senda para el orgullo de ser zaragozanos y patriotas de la Virgen del Pilar en la tierra, hallamos la Hispanidad en el mismo germen de anticipación temblorosa con que Colón se quedó en los umbrales de América, presintiendo un paso más adelante.

Hoy están ya trazadas las cartas geográficas que dibujan los contornos del mundo de la Hispanidad. Todo un mundo pétreo, firme, inmovilizable en su fe católica, tiene su centro en la sagrada piedra de Pilar donde la Santísima Virgen pisó. España española con la dulce gravedad de su peso físico para marcar con fuego de la península el hierro y señal con que Cristo ha de reconocerla entre sus rebaños de buen pastor. A España y a las naciones del mundo hispánico que en el templo del Pilar, a los pies de la Virgen, tiene veinte banderas.

La idea y razón de la Hispanidad llegó también a la zaga de una empresa en la que por creer todo español «porque sí» se lanzó a realizar sin esperar a mullirse de razones. En el templo del Pilar llegaba a revelarse con precisión casi angelical. Muchos terribles de todas las épocas, apenas en albos de razón, hemos querido apagar de lo que nos decía, con la jota, la masa de la sangre, para buscar sólido apoyo de inteligencia a la imponderable grandeza de nuestra Virgen y a la que podía reflejarse en la ciudad que la alberga. Las dos catedrales de Zaragoza—sólo ella y Roma en la cristianidad—eran motivo de orgullo aún sin imaginar que el privilegio bicentenario se superpone exactamente a los lugares en que la religión se fundamenta sobre piedra. Pero la grandeza más gráfica y viva reposaba en las banderas de veinte países colocadas bajo el patrocinio de la Virgen del Pilar. Antes que los ojos bacheleros se hubiesen adentrado en los vericuetos de la historia, el bosque de banderas enanchaba los corazones y ofrecía una visión fresca, anticipada e imborrable de las glorias y presencia de España en el mundo desde el mismo camarin de la Virgen, en donde resonaban nuestras plegarias. Buscando una senda para el orgullo de ser zaragozanos y patriotas de la Virgen del Pilar en la tierra, hallamos la Hispanidad en el mismo germen de anticipación temblorosa con que Colón se quedó en los umbrales de América, presintiendo un paso más adelante.

Hoy están ya trazadas las cartas geográficas que dibujan los contornos del mundo de la Hispanidad. Todo un mundo pétreo, firme, inmovilizable en su fe católica, tiene su centro en la sagrada piedra de Pilar donde la Santísima Virgen pisó. España española con la dulce gravedad de su peso físico para marcar con fuego de la península el hierro y señal con que Cristo ha de reconocerla entre sus rebaños de buen pastor. A España y a las naciones del mundo hispánico que en el templo del Pilar, a los pies de la Virgen, tiene veinte banderas.

La idea y razón de la Hispanidad llegó también a la zaga de una empresa en la que por creer todo español «porque sí» se lanzó a realizar sin esperar a mullirse de razones. En el templo del Pilar llegaba a revelarse con precisión casi angelical. Muchos terribles de todas las épocas, apenas en albos de razón, hemos querido apagar de lo que nos decía, con la jota, la masa de la sangre, para buscar sólido apoyo de inteligencia a la imponderable grandeza de nuestra Virgen y a la que podía reflejarse en la ciudad que la alberga. Las dos catedrales de Zaragoza—sólo ella y Roma en la cristianidad—eran motivo de orgullo aún sin imaginar que el privilegio bicentenario se superpone exactamente a los lugares en que la religión se fundamenta sobre piedra. Pero la grandeza más gráfica y viva reposaba en las banderas de veinte países colocadas bajo el patrocinio de la Virgen del Pilar. Antes que los ojos bacheleros se hubiesen adentrado en los vericuetos de la historia, el bosque de banderas enanchaba los corazones y ofrecía una visión fresca, anticipada e imborrable de las glorias y presencia de España en el mundo desde el mismo camarin de la Virgen, en donde resonaban nuestras plegarias. Buscando una senda para el orgullo de ser zaragozanos y patriotas de la Virgen del Pilar en la tierra, hallamos la Hispanidad en el mismo germen de anticipación temblorosa con que Colón se quedó en los umbrales de América, presintiendo un paso más adelante.

Hoy están ya trazadas las cartas geográficas que dibujan los contornos del mundo de la Hispanidad. Todo un mundo pétreo, firme, inmovilizable en su fe católica, tiene su centro en la sagrada piedra de Pilar donde la Santísima Virgen pisó. España española con la dulce gravedad de su peso físico para marcar con fuego de la península el hierro y señal con que Cristo ha de reconocerla entre sus rebaños de buen pastor. A España y a las naciones del mundo hispánico que en el templo del Pilar, a los pies de la Virgen, tiene veinte banderas.

La idea y razón de la Hispanidad llegó también a la zaga de una empresa en la que por creer todo español «porque sí» se lanzó a realizar sin esperar a mullirse de razones. En el templo del Pilar llegaba a revelarse con precisión casi angelical. Muchos terribles de todas las épocas, apenas en albos de razón, hemos querido apagar de lo que nos decía, con la jota, la masa de la sangre, para buscar sólido apoyo de inteligencia a la imponderable grandeza de nuestra Virgen y a la que podía reflejarse en la ciudad que la alberga. Las dos catedrales de Zaragoza—sólo ella y Roma en la cristianidad—eran motivo de orgullo aún sin imaginar que el privilegio bicentenario se superpone exactamente a los lugares en que la religión se fundamenta sobre piedra. Pero la grandeza más gráfica y viva reposaba en las banderas de veinte países colocadas bajo el patrocinio de la Virgen del Pilar. Antes que los ojos bacheleros se hubiesen adentrado en los vericuetos de la historia, el bosque de banderas enanchaba los corazones y ofrecía una visión fresca, anticipada e imborrable de las glorias y presencia de España en el mundo desde el mismo camarin de la Virgen, en donde resonaban nuestras plegarias. Buscando una senda para el orgullo de ser zaragozanos y patriotas de la Virgen

TEMAS ESPAÑOLES

Un nuevo color universal

Recientemente, y con gran actividad, ha recibido la primera licencia de explotación de la primera planta de producción de la Sociedad de Coloración y Economía.

El sistema de color universal, en la actualidad, es el más avanzado en el mundo, y se caracteriza por su sencillez y su economía.

Este sistema de color universal, que se caracteriza por su sencillez y su economía, es el más avanzado en el mundo.

El sistema de color universal, que se caracteriza por su sencillez y su economía, es el más avanzado en el mundo.

El sistema de color universal, que se caracteriza por su sencillez y su economía, es el más avanzado en el mundo.

El sistema de color universal, que se caracteriza por su sencillez y su economía, es el más avanzado en el mundo.

El sistema de color universal, que se caracteriza por su sencillez y su economía, es el más avanzado en el mundo.

El sistema de color universal, que se caracteriza por su sencillez y su economía, es el más avanzado en el mundo.

El sistema de color universal, que se caracteriza por su sencillez y su economía, es el más avanzado en el mundo.

El sistema de color universal, que se caracteriza por su sencillez y su economía, es el más avanzado en el mundo.

El sistema de color universal, que se caracteriza por su sencillez y su economía, es el más avanzado en el mundo.

El sistema de color universal, que se caracteriza por su sencillez y su economía, es el más avanzado en el mundo.

El sistema de color universal, que se caracteriza por su sencillez y su economía, es el más avanzado en el mundo.

El sistema de color universal, que se caracteriza por su sencillez y su economía, es el más avanzado en el mundo.

El sistema de color universal, que se caracteriza por su sencillez y su economía, es el más avanzado en el mundo.

El sistema de color universal, que se caracteriza por su sencillez y su economía, es el más avanzado en el mundo.

El sistema de color universal, que se caracteriza por su sencillez y su economía, es el más avanzado en el mundo.

El sistema de color universal, que se caracteriza por su sencillez y su economía, es el más avanzado en el mundo.

El sistema de color universal, que se caracteriza por su sencillez y su economía, es el más avanzado en el mundo.

El sistema de color universal, que se caracteriza por su sencillez y su economía, es el más avanzado en el mundo.

El sistema de color universal, que se caracteriza por su sencillez y su economía, es el más avanzado en el mundo.

El sistema de color universal, que se caracteriza por su sencillez y su economía, es el más avanzado en el mundo.

El sistema de color universal, que se caracteriza por su sencillez y su economía, es el más avanzado en el mundo.

El sistema de color universal, que se caracteriza por su sencillez y su economía, es el más avanzado en el mundo.

El sistema de color universal, que se caracteriza por su sencillez y su economía, es el más avanzado en el mundo.

El sistema de color universal, que se caracteriza por su sencillez y su economía, es el más avanzado en el mundo.

El sistema de color universal, que se caracteriza por su sencillez y su economía, es el más avanzado en el mundo.

"El Ministerio de Obras Públicas adaptará medidas que tiendan a evitar los periódicos desbordamientos del Segura"

Ampliación a la referencia oficial del Consejo de Ministros

El Ministerio de Obras Públicas, a raíz de la referencia oficial del Consejo de Ministros...

En el indudable renacer de la vida española en todos sus aspectos...

Fue aprobado un proyecto de construcción de un nuevo Gobierno Civil en Huelva...

El Consejo de Ministros, a propuesta del Gobierno...

El Ministerio de Obras Públicas adaptará medidas que tiendan a evitar los periódicos desbordamientos del Segura...

El Gobierno, dando una manifestación de su preocupación...

Por tanto, en esta situación, el Gobierno...

El Gobierno, dando una manifestación de su preocupación...

El Gobierno, dando una manifestación de su preocupación...

El Gobierno, dando una manifestación de su preocupación...

El Gobierno, dando una manifestación de su preocupación...

El Gobierno, dando una manifestación de su preocupación...

El Gobierno, dando una manifestación de su preocupación...

El Gobierno, dando una manifestación de su preocupación...

El Gobierno, dando una manifestación de su preocupación...

El Gobierno, dando una manifestación de su preocupación...

El Gobierno, dando una manifestación de su preocupación...

El Gobierno, dando una manifestación de su preocupación...

El Gobierno, dando una manifestación de su preocupación...

El Gobierno, dando una manifestación de su preocupación...

El Gobierno, dando una manifestación de su preocupación...

El Gobierno, dando una manifestación de su preocupación...

El Gobierno, dando una manifestación de su preocupación...

El Gobierno, dando una manifestación de su preocupación...

El Gobierno, dando una manifestación de su preocupación...

El Gobierno, dando una manifestación de su preocupación...

El Gobierno, dando una manifestación de su preocupación...

El Gobierno, dando una manifestación de su preocupación...

El Gobierno, dando una manifestación de su preocupación...

El Gobierno, dando una manifestación de su preocupación...

NOVISIMO GLOSARIO

TRES GLOSAS SOBRE LA ERMITA EN OTONÑO

II LAS BARCAS

Con el fin del verano y la llegada del frío, había yo imaginado que la playa se iba a quedar como desierto. Nada de eso. He bajado allí y está más animada que nunca.

Al acercarme, sin embargo, advierto que no son todos pescadores. Hay también las barcas, mezcladas con ellos y como si ahora formaran parte de su garrula sociedad.

Lo siempre juvenil aquí son los nombres. Hay el lanchón que se llama "Ulises" y la sardinería que se llama "Bella Paquita".

Las barcas se quedan a la intemperie toda la noche. Los hombres probablemente también, porque nunca he conseguido ver que se retiren de la playa antes que yo.

Esperan que se retire, antes que ellos, esta luna de octubre.

Eugenio D'ORS

TOKIO EN PELIGRO DE INUNDARSE

Desde hace veinticuatro horas llueve intensa e incesantemente TOKIO 11.—La capital japonesa se ve amenazada de nuevas inundaciones, como consecuencia del tifón que recientemente ha azotado la parte meridional de la isla de Honshu u Hondo, la mayor del archipiélago, en la que se halla Tokio.

ANUNCIO SINDICATO NACIONAL DEL COMBUSTIBLE

El Sindicato Nacional del Combustible abre concurso público para editar el volumen núm. 21 de la "Revista de la Industria y el Comercio".

Yugoslavia rompe sus relaciones diplomáticas con Chile

(Viene de primera pág.)

JERUSALEN.—Un número de policías militares ingleses han sido colocados en los alrededores del Consulado norteamericano, después de anunciarse que los Estados Unidos apoyarán la división de Palestina.

JERUSALEN.—La calma es absoluta en todo el país. La Hermandad Musulmana ha declarado que su organización seminario está reclutando 10.000 jóvenes como primer contingente de los 50.000 voluntarios para luchar en Palestina.

BEIRUT.—Cinco de los siete Estados árabes han puesto a disposición de la Liga Árabe 230.000 hombres, totalmente armados.

DAMASCO.—Ha llegado el primer ministro egipcio con los miembros de la Delegación de su país en las reuniones de la Liga Árabe.

LONDRES.—Inglaterra está diando la revisión de sus tratados con Egipto, Iraq y Transjordania si se produce un conflicto armado en Palestina.

SE HABLA DE Regino Sainz de la Maza



Con el aire normal de todos los días, contrastado en las aduanas un equipaje del que emerge la flor de sus guitarras de concierto, de tan difícil previsión arancelaria, con su aire, tan popularizado por las fotografías en que Regino aparece a bordo del abismo de profundidad que se abre junto al agujero central de la sonanta, con sus grandes sombreros "Habit" y "Borsalino" los últimos y los mejores en el panorama sinombrista de Madrid, Regino vuelve a España.

Nos alegra, sencillamente, que Regino Sainz de la Maza, dentro de muy breves días, ya que a fin de estas líneas, la proa de su buque estará a punto de romper una vez más la línea ecuatorial y enfilar los rumbos de las islas Canarias, pueda desvelar otra vez para nuestros oídos los secretos de la guitarra. Por sus triunfos recientes en América y por los que le aguardan desde que baje la pasarela del artilugio que los antiguos llamaron piroscapo, nos alegramos. Para Regino no son nuevas las rutas de América y los aplausos americanos suenan en sus oídos como cosa archisabida y más prevista que el mundo sonoro que surge de la vihuela; pero bueno es que a cada viaje, el bagaje de los triunfos aumente a términos de ruina si hubiera que declararlo al pasar cada frontera. Y ahora, América española ha recibido al representante de España como al encargado de traer con su guitarra el "Concierto de Aranjuez".

Se habla de Regino Sainz de la Maza, mientras seguramente, en los oídos de la navegación, sacará la guitarra de su funda y tocará como quien está en el secreto de que la guitarra es una devoción que exige horas canónicas. Y que pulsar sus cuerdas es una religión entera que tiene hasta sus amenes en los aplausos del público. Regino, el artista, el guitarrista castellano nacido en Burgos, sigue tocando la guitarra, sin importarle demasiado parecerse físicamente a un "Arlésien" pintado por Picasso, con su mismo aire noble, concentrado, enigmático. Sólo atiende, en el barco, en el escenario, en el goce de la amistad, a que la guitarra derrame las ondas sonoras más españolas que brotan de instrumento alguno y en hacerlas brotar por el hacer justo de sus manos. Manos de virtuista excepcional, que valen tanto como pontificales en el mundo del sonido bello.

Mientras España le espera, Regino toca la guitarra también en el barco, del mismo modo que se le todos los días en un brevario. Y habiendo dejado atrás la talla del gran artista y del gran amigo.

GRANDES ALMACENES DE CREDITOS EUROPA G. A. C. E.

El próximo lunes, día 13, apertura al público de esta gran Estación Comercial, para las ventas al contado y a plazos de muebles, ropas, juguetes, baterías de cocina, radios, tocas, etc., establecida en las cinco plantas del Edificio Europa, en BRAVO MURILLO, 160. TELEFONO 23-29-90

Los primeros compradores serán obsequiados con invitaciones para los cine Europa, Palacio del Cine, Urquijo y Padilla. VISITELOS Y ENCONTRARA LO QUE BUSCABA

4 VENTAJAS DEL DENTIFRICO DENTICHLOR

- tubo mayor
- precio más bajo
- calidad insuperable
- 1 obsequio con cada tubo

IDEA DE AMERICA

Por Pedro LAIN ENTRALGO

A César E. Picó, euroamericano.

No será buena una idea de América si no la empieza por ver en ella el término de un viaje de ida y el comienzo de un viaje de retorno. En el día, hace años, cuando yo tenía cinco y cinco años, un nauta, trianero de la edad, aquella en que Triana daba navegantes de altura, además de toreros y dazpaderas...

América comenzó siendo, como todo lo que en la historia de la humanidad ha valido la pena, una utopía: la utopía de la fabulosa Atlántida antigua, indecible por el tiempo, y que, en la actualidad, ha pasado a ser una utopía de la actualidad, una utopía de la vida...

América, como la utopía, es una idea que se vive en el espíritu, una idea que se vive en el espíritu, una idea que se vive en el espíritu...

América, como la utopía, es una idea que se vive en el espíritu, una idea que se vive en el espíritu, una idea que se vive en el espíritu...

"ATOCHA" MUTUALIDAD DE PREVISION SOCIAL SEGURO DE ENFERMEDAD

PUERTA DEL SOL, 10, primero. — TELEFONO 212423

Entidad colaboradora de la Caja Nacional del Seguro de Enfermedad

(Autorizado por la Dirección General de Previsión.)

América vive en la Historia Universal en tanto se europeiza; elemental verdad, nunca bastante repetida. Es la historia verdadera que se vive en los penales mismos del alma, los miles y miles de americanos...

América vive en la Historia Universal en tanto se europeiza; elemental verdad, nunca bastante repetida. Es la historia verdadera que se vive en los penales mismos del alma...

América vive en la Historia Universal en tanto se europeiza; elemental verdad, nunca bastante repetida. Es la historia verdadera que se vive en los penales mismos del alma...

América vive en la Historia Universal en tanto se europeiza; elemental verdad, nunca bastante repetida. Es la historia verdadera que se vive en los penales mismos del alma...

América vive en la Historia Universal en tanto se europeiza; elemental verdad, nunca bastante repetida. Es la historia verdadera que se vive en los penales mismos del alma...

América vive en la Historia Universal en tanto se europeiza; elemental verdad, nunca bastante repetida. Es la historia verdadera que se vive en los penales mismos del alma...

América vive en la Historia Universal en tanto se europeiza; elemental verdad, nunca bastante repetida. Es la historia verdadera que se vive en los penales mismos del alma...

América vive en la Historia Universal en tanto se europeiza; elemental verdad, nunca bastante repetida. Es la historia verdadera que se vive en los penales mismos del alma...

América vive en la Historia Universal en tanto se europeiza; elemental verdad, nunca bastante repetida. Es la historia verdadera que se vive en los penales mismos del alma...

América vive en la Historia Universal en tanto se europeiza; elemental verdad, nunca bastante repetida. Es la historia verdadera que se vive en los penales mismos del alma...

América vive en la Historia Universal en tanto se europeiza; elemental verdad, nunca bastante repetida. Es la historia verdadera que se vive en los penales mismos del alma...

América vive en la Historia Universal en tanto se europeiza; elemental verdad, nunca bastante repetida. Es la historia verdadera que se vive en los penales mismos del alma...

América vive en la Historia Universal en tanto se europeiza; elemental verdad, nunca bastante repetida. Es la historia verdadera que se vive en los penales mismos del alma...

América vive en la Historia Universal en tanto se europeiza; elemental verdad, nunca bastante repetida. Es la historia verdadera que se vive en los penales mismos del alma...

América vive en la Historia Universal en tanto se europeiza; elemental verdad, nunca bastante repetida. Es la historia verdadera que se vive en los penales mismos del alma...

América vive en la Historia Universal en tanto se europeiza; elemental verdad, nunca bastante repetida. Es la historia verdadera que se vive en los penales mismos del alma...

América vive en la Historia Universal en tanto se europeiza; elemental verdad, nunca bastante repetida. Es la historia verdadera que se vive en los penales mismos del alma...

América vive en la Historia Universal en tanto se europeiza; elemental verdad, nunca bastante repetida. Es la historia verdadera que se vive en los penales mismos del alma...

América vive en la Historia Universal en tanto se europeiza; elemental verdad, nunca bastante repetida. Es la historia verdadera que se vive en los penales mismos del alma...

América vive en la Historia Universal en tanto se europeiza; elemental verdad, nunca bastante repetida. Es la historia verdadera que se vive en los penales mismos del alma...

América vive en la Historia Universal en tanto se europeiza; elemental verdad, nunca bastante repetida. Es la historia verdadera que se vive en los penales mismos del alma...

América vive en la Historia Universal en tanto se europeiza; elemental verdad, nunca bastante repetida. Es la historia verdadera que se vive en los penales mismos del alma...

América vive en la Historia Universal en tanto se europeiza; elemental verdad, nunca bastante repetida. Es la historia verdadera que se vive en los penales mismos del alma...

América vive en la Historia Universal en tanto se europeiza; elemental verdad, nunca bastante repetida. Es la historia verdadera que se vive en los penales mismos del alma...

América vive en la Historia Universal en tanto se europeiza; elemental verdad, nunca bastante repetida. Es la historia verdadera que se vive en los penales mismos del alma...

América vive en la Historia Universal en tanto se europeiza; elemental verdad, nunca bastante repetida. Es la historia verdadera que se vive en los penales mismos del alma...

América vive en la Historia Universal en tanto se europeiza; elemental verdad, nunca bastante repetida. Es la historia verdadera que se vive en los penales mismos del alma...

América vive en la Historia Universal en tanto se europeiza; elemental verdad, nunca bastante repetida. Es la historia verdadera que se vive en los penales mismos del alma...

América vive en la Historia Universal en tanto se europeiza; elemental verdad, nunca bastante repetida. Es la historia verdadera que se vive en los penales mismos del alma...

América vive en la Historia Universal en tanto se europeiza; elemental verdad, nunca bastante repetida. Es la historia verdadera que se vive en los penales mismos del alma...

América vive en la Historia Universal en tanto se europeiza; elemental verdad, nunca bastante repetida. Es la historia verdadera que se vive en los penales mismos del alma...

América vive en la Historia Universal en tanto se europeiza; elemental verdad, nunca bastante repetida. Es la historia verdadera que se vive en los penales mismos del alma...

América vive en la Historia Universal en tanto se europeiza; elemental verdad, nunca bastante repetida. Es la historia verdadera que se vive en los penales mismos del alma...

América vive en la Historia Universal en tanto se europeiza; elemental verdad, nunca bastante repetida. Es la historia verdadera que se vive en los penales mismos del alma...

América vive en la Historia Universal en tanto se europeiza; elemental verdad, nunca bastante repetida. Es la historia verdadera que se vive en los penales mismos del alma...

Imperial

MAÑANA LUNES, EXTRAORDINARIO ESTRENO



ROSSANO BRAZZI
GINO CERV
IRASEMA DILLAN
en
AGUILA NEGRA

LA HISTORIA DEL MAS TEMIBLE BANDIDO RUSO, CUYO NOMBRE HIZO TEMBLAR A TODOS LOS PODEROSOS

Un apasionante relato de odios, luchas e impresionantes aventuras, con el asalto al castillo de Nowogorodsky por los cosacos del Volga

ALGO VERDADERAMENTE FASCINANTE, ESPECTACULAR Y MARAVILLOSO

Una exclusiva **TOLERADA MENORES** DISTRIBUCION CHAMARTIN



EL GRANDIOSO EXITO DE "EL SEPTIMO VELO" EN EL AVENIDA

Siguen las proyecciones triunfantes en el lujoso cine Avenida de la admirable película de Chamartín "El séptimo velo", la historia de quince años de la vida de Francesca Cunningham, quince años en los cuales se transformó de una tímida colegiala en una famosa pianista; quince años en los que conoció amor y odio, éxtasis y desesperación. Es también la historia de los tres hombres que brillaron en su existencia y también la de un doctor que supo descubrir el camino de la felicidad. El público que todavía no ha podido admirar esta verdadera obra maestra de la cinematografía debe acudir al lujoso cine Avenida para solazarse con la magistral interpretación de Ann Todd y James Mason, los triunfadores "ases" del cine británico, dirigidos por el famoso Compton Bennett.



"LA FE"

Esta película no fue fácil filmarla. Fue necesario encontrar al gran actor Armando Calvo, triunfante a la sazón en España. Otras dificultades, tanto técnicas como artísticas, se enfrentaron a esta empresa de tan gran magnitud; pero el resultado final es algo que sobrepasa las más halagüeñas esperanzas.

El reparto, formado por famosas "estrellas", está encabezado por Armando Calvo, María Félix, Alberto Galán y Gloria Lynch. Todos logran una interpretación genial en esta gran superproducción, en que se aúnan el esfuerzo español y el mejicano. Próximamente, "La mujer de todos" será estrenada con todos los honores que merece y presentada por Hispano-Mexicana Films.



Para fecha próxima se anuncia el estreno de la selección Pro-cines "Extraña mujer", con Hedy Lamarr y Louis Hayward

CARMEN DE IOAZA OPINA SOBRE "CARTAS A MI AMADA"

Mañana, lunes, estrena el aristocrático cine Callao la admirable película Paramount "Cartas a mi amada", que Mercurio distribuye en España, dirección del famoso William Dieterle e interpretada por Jennifer Jones y Joseph Cotten.

He aquí lo que ha opinado la relevante escritora Carmen de Iofiza:

"Para mí, por encima de la trama apasionante de esa magnífica película que es "Cartas a mi amada", está su idea base, hondamente poética y humana. Dos seres que sin conocerse se encuentran y se aman a través de unas cartas de amor escritas y dirigidas a otra persona. Un caso, en versión moderna, a lo Cirano de Bergerac. Un oficial inglés que al escribir las cartas a la amada de otro compañero, por encargo de éste, comete la ligereza—"el crimen", se califica en la película—de prestarle su alma. Este es el punto de partida del drama, cuyo interés y cuya emoción—con ser grandes—no están, a mi modo de ver, en las peripetias anecdóticas y en las situaciones trágicas del film, sino en su aliento romántico y en la ternura espiritual y conmovedora de un amor más allá de lo que abarca la razón. Jennifer Jones y Joseph Cotten—fiecha gracia, en medio de su desgracia, ella, y nobleza y generosidad, él—encarnan con maravillosa maestría sus personajes."



"Con corazón y espada", historia romántica del más audaz de los aventureros, será el próximo estreno de Edil.

"LA FE"

De la novela del mismo título, original de don Armando Palacio Valdés, tan apasionadamente discutida en su tiempo, ha conseguido Rafael Gil la mejor producción de nuestro cine. El dramático problema que atañe al alma purísima del padre Luis, la terrible pasión de una joven exaltada, la fría indiferencia que siembra a su alrededor la doctrina de un materialista, todo el stormeado y candente caudal de pasiones que azota con furia de vendaval la vida de estos personajes, ha sido llevado con mano maestra, por Rafael Gil, que con esta película se consagra como uno de los mejores directores del cine universal.

Suevia Films Césaire González cumple una vez más de manera admirable su decidida misión de ensanchar y enaltecer el cine español.

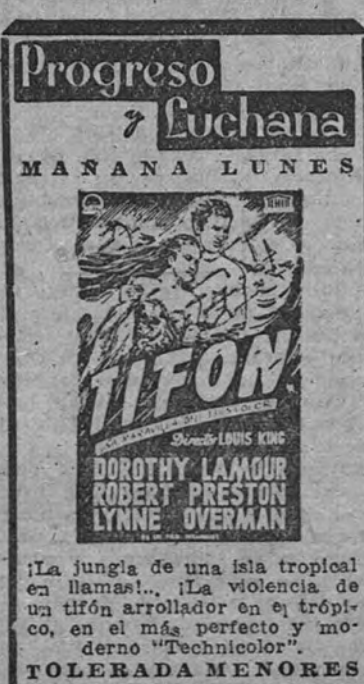


Bette Davis reaparecerá en "La gran mentira", un argumento de gran humanidad que ha de conquistar al público de uno de nuestros más elegantes salones

EN PROGRESO Y LUCHANA, "TIFÓN"

Desde mañana lunes esta admirable maravilla en technicolor de la Paramount, presentada en España por Mercurio Films, se proyectará en los populares cines Progreso y Luchana, en riguroso primer reestreno.

El drama apasionante en plena naturaleza, vivido magistralmente por la bellísima Dorothy Lamour, Robert Preston y Lynne Overman, es un nuevo éxito del famoso director Louis King.



Para fecha próxima se anuncia el estreno de la selección Pro-cines "Extraña mujer", con Hedy Lamarr y Louis Hayward

PROGRESO



AVENIDA
CON LLENOS REBOSANTES
ENTRA EN SU
2.ª SEMANA DE TRIUNFO



EL SEPTIMO VELO
JAMES MASON
ANN TODD
DIRECCION: COMPTON BENNETT
DISTRIBUCION CHAMARTIN

El film que ha logrado el máximo y unánime elogio del público y crítica madrileños
¡¡La película que verá todo Madrid!!

HEDDY LAMARR EN "EXTRAÑA MUJER"

Una nueva joya cinematográfica nos va a ofrecer Pro-cines: "Extraña mujer", dirigida por Hunt Stromberg. Figura principal de este film es la espléndida "estrella" Hedy Lamarr, a quien se ha calificado en Hollywood como la mujer más bella del mundo. El argumento es tan interesante que fascina desde el principio hasta el fin.

Pro-cines y el lujoso salón donde se estrenará esta soberbia producción obtendrán un nuevo éxito.



Luchana y Progreso anuncian el primer reestreno de la película en colores, de Paramount y Mercurio, "Tifón". Su protagonista, Dorothy Lamour, en un fotograma de la cinta

Para todo lo relacionado con esta sección, dirigirse al redactor cinematográfico encargado de la misma

El coche en que viajan la princesa Masca y su dama de compañía es asaltado por los cosacos. Escena de la exclusiva Lais, S. A. distribuida por Chamartín, que se estrenará mañana, lunes, en el Imperial como un éxito más de su brillante temporada

UNA AUTENTICA SUPER-PRODUCCION: "AGUILA NEGRA"

Mañana estrena el cine Imperial "Aguila Negra", la más sugestiva e impresionante super-producción del cine europeo, basada en la novela "Dubrovski", de Alejandro Pushkin.

Entre los personajes principales de "Aguila Negra" figura Wladimir Dubrovski, oficial de la Guardia Imperial, que por azar de las circunstancias, se ve obligado a realizar actos contrarios a su condición; Kirila Petrovich, hombre pasional y violento, verdadero tirano medieval. En su feudo las vejaciones y los abusos son continuos. El traidor y arrogante príncipe Sergius y la sentimental y bellísima Masca complementan el cuadro principal de "Aguila Negra".

En "Aguila Negra" abundan las escenas espectaculares: la carrera desenfrenada de una "trolla", las fiestas del Palacio Imperial de San Petersburgo, las salvajes e intrépidas correrías de los cosacos del Volga, la impresionante entrada de cosacos a caballo en el palacio de Nowogorodsk, luchas y desafíos...

"Aguila Negra" es una exclusiva Lais, S. A., distribuida por Chamartín, y está tolerada para menores. La interpretan Gino Cervi, Irasema Dillan y Rossano Brazzi, y la dirección corrió a cargo de R. Freda.



Rafael Durán encarna al personaje central de "La Fe", adaptación de la novela de igual título de Palacio Valdés, producida por Suevia Films (Césaire González) y dirigida por Rafael Gil



LA PRIMERA REVISTA ESPAÑOLA DE CINE ES PRIMER PLANO



DAVIS la Gran Mentira

Callao

MAÑANA LUNES ESTRENO



Cartas a mi amada
Director: WILLIAM DIETERLE

¡CARTAS DE AMOR QUE LLEVARON AL CORAZON DE ELLA EL EXTASIS DEL AMOR Y LA LOCURA DEL CRIMEN!



LA CRITICA VALENCIANA Y "LA PRINCESA DE LOS URSINOS"

"Levante": "La Princesa de los Ursinos", dirigida por Luis Lucia "Ana Mariscal" con la marca Cifesa, constituye un éxito rotundo del cine patrio. Es una producción de calidades técnicas, artísticas, interpretativas, fotográficas, musicales y directivas, etc., etc., muy superior—muchísimo— a muchas de las películas extranjeras que nos llegan entre admiraciones y que no alcanzan la suela del tacón de esa princesa que se llama Ana María de Tremolles, pero que vuelve la cara si, al verla pasar, usted dice: "¡Qué clase de Carretas!"

"Las Provincias": "La Princesa de los Ursinos" es una obra de las calidades de las películas de los Ursinos, pero que no desmerece al lado de otras de género parecido, hibridas en nuestras películas de dirección, decorados, fotografía, música, realización, etc., etc., que corren con los primeros pelis Ana Mariscal, tan bella como flexible actriz; Roberto Rey, muy bien entonado en su personaje.

"Jornada": "Forzados a realizar comparaciones con otros films del mismo género de procedencia extranjera, no sólo no se sale mal parado, sino que los vemos y oímos. En "La Princesa de los Ursinos" hay interés, amenidad, emoción y poesía. La interpretación es imborrable. Cifesa puede estar orgullosa de su nueva producción. "La Princesa de los Ursinos" es también a la cinematografía nacional."



Muy pronto conoceremos la magnífica creación de Armando Calvo y María Félix: "La mujer de todos", producción Filmex, distribuida por Hispanex



SUS CUROS REAN LOS DE UN ASESINO... Y TAMBIEN LOS DE UN HOMBRE EVANORADO EL TRIUNFADOR DE CASABLANCA EN SU MAS RECIENTE PELICULA ¡¡EXCELENTE!! ¡¡PERFECTA!!

¡PRONTO! LA PRIMERA PRODUCCION HISPANO-MEXICANA LA MUJER DE TODOS CON María Félix la estrella más bella de América Y Armando Calvo el ídolo español LA MUJER DE TODOS UNA PASION MAS FUERTE QUE LA VIDA Y MAS TRAGICA que la MUJER

DICE la Academia Española, en su «nueva edición corregida» de 1780, que, sobre la media mañana, y tal día como el pasado martes, 7 de octubre, la yegua fina de Don Diego alcanzó al poderoso Rocinante. «Camino de Santiago, tanto anda el loco como el sano.» Así, cabalgaron, a la par, el más discreto y el más orate de los caballeros del mundo.

Era muy bueno el día, fresco el aire, recién humedecido el campo y una gloria el cielo, donde, sueltas por el azul, bogaban unas nubes, de esas inaugurales del otoño, blancas, lentas y enormes, que iban moviendo, sobre la llanura soleada, islas de sombra. Habían caído, los días pasados y la pasada noche, dulces lluvias, agua para la yerba nueva y para los mantos futuros de la flor de azafrán. Al paso de los dos caballeros, se ofrecía la tierra llana y redonda, luminosa y pobre, con partes de viña y olivar, tal ramo de pinos en la loma, alguna galería de álamos en las arroyadas y unos cerrillos azulados, allá a lo lejos. El viento, a rachas, movía las aspas de un molino. Un bando de perdices se levantaba del barbecho. De una quintería, junto a la charca, llegaban unas voces arreando bestias. Se careaba un hato por el pasto aun raído o una piara, so el medrado encinal.

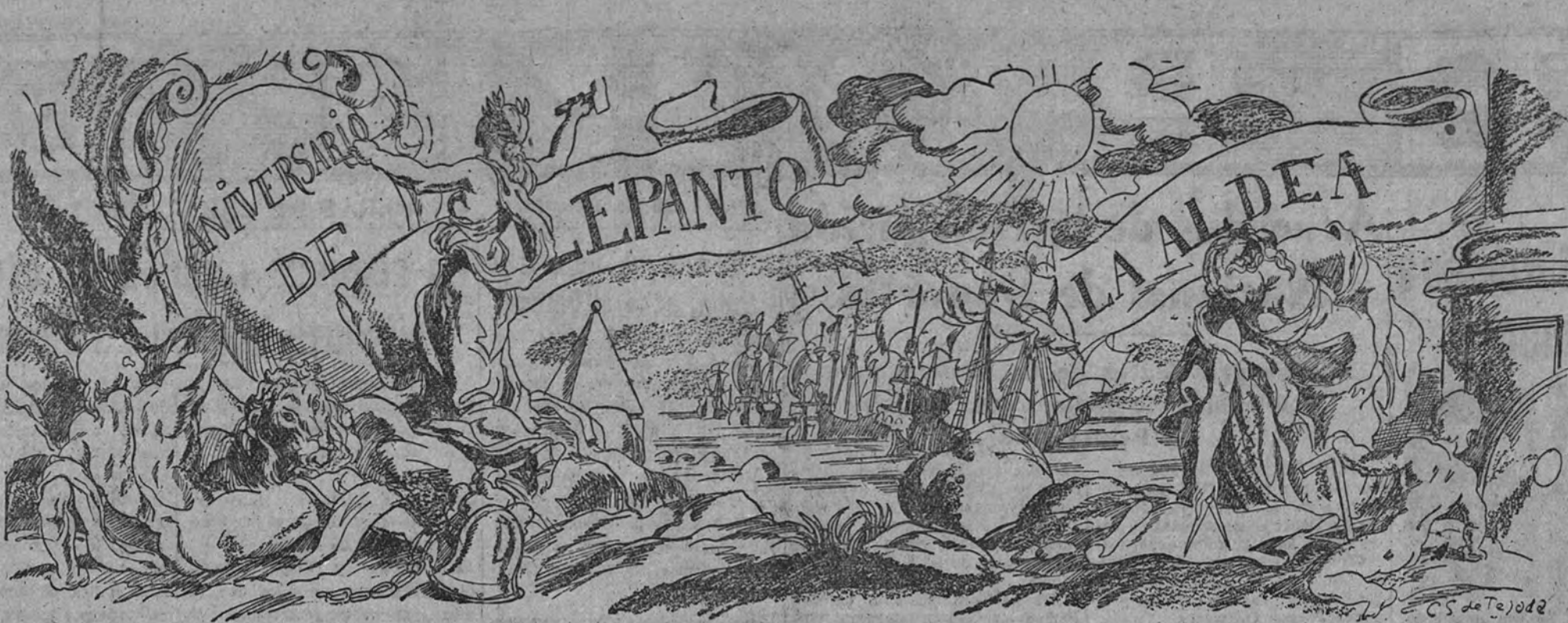
Iban, la rienda en el arzón, a descuidado paso los caballeros, y Sancho a medias les acompañaba, a medias les seguía. Trababan, Don Quijote y Don Diego, su contenciosa y feliz conversación, se contaban uno al otro sus vidas, como antiguamente se usaba, y de este modo, iban haciendo pronta y grande amistad.

Se igualaban los dos, entonces, más o menos por los cincuenta de su edad y habían nacido al mediar del Siglo de Oro. Aparecía, sin embargo, el Don Diego, mucho más joven y sin canas, más alegre y tranquilo y menos alto, seco, solemne y terminante, que Don Quijote. Casas de aldeas, con labor, eran las de los dos hidalgos, pero, la una, renombrada y rica, y, la otra oscurita, falta de heredero varón y estrechada por el corto haber. Bien casado, con mujer hermosa y hijos como una flor, vivía el del Verde Gabán; y el de la Triste Figura, mozo viejo, con su ama y sobrina. Desplegaba, el uno, todo el regalo de su mesa y casa en los «no nada escasos convites» y recataba, el otro, en rotos manteles, menos que mediano pasar. El velarte anticuado, el vellorí, el velludo, el lienzo de hilo casero, los pantuflos de Don Quijote mal se compadecían con el veinticuatro nuevo de Segovia, el terciopelo de Italia, la seda de Valencia, los borceguíes recamados de oro y las camisolas de Cambray, que usaba Don Diego de Miranda para andar por la aldea.

Raro, discreto, exacto, airoso de elegancia se apareció aquel día, que salió vestido a la gineira por el campo de otoño, no tan galán como para cortejo, pero sí como le cumplía para visitar a un su compañero de armas, morador del pueblo vecino. Se obligó, por alguna razón, a ceñir aquel morisco alfanje, con su tahallí de verde y oro, y, por hacerle juego, aunque traía el traje y arreo bien cortados a la española, morisco era su juego de colores, en telas y espuelas, bota y guante, montera y jaece, verde, leonado y morado, gala de romance de cañas para jinetes granadinos.

PERO, mucho más, que en este ornato exterior o del cuerpo, se contraponía el a Don Quijote en el interior o del alma. A lo largo de ciento veinticinco capítulos y en meses caudalosos de pláticas y peripecias nos es dado seguir a Don Quijote, sin que de él sepamos, jamás, que pisase iglesia ninguna, ni cumpliera con el domingo, ni aun de Pascuas, mientras este otro del Verde Gabán, éste sí, desde su primer día y en un solo capítulo se nos descubre como de misa diaria y devoto de Nuestra Señora.

Pues, ¿y qué decir de las lecturas de ambos? Juntaba Don Quijote cien cuerpos de libros, casi todos de caballerías, que le hicieron los sesos agua, mientras Don Diego no admitió jamás, que estos tales entraran «por los umbrales de sus puertas» y declaró tener «hasta seis docenas de libros», que ya serían más «iguales de romance y cuales de latín» sin contar los que decía él «de honesto entretenimiento, que delecten con el lenguaje y admiren y suspendan con la invención». Tenía unas veces en sus manos el «Flos Sanctorum», traducido por Alonso de Villegas, o la «Guía de Pecadores» de Fray Luis de Granada o los «Nombres de Cristo» de el León o los «Exercitia Spiritualia» del Padre Ignacio de Loyola, hombre que a todos los de doctrina y disciplina él prefería como a gran caballero de España y verdadero Capitán de Cristo. Otras veces, cogía Tito Livio o Florián de Ocampo, la «Conjura de Catilina» de Salustio o la «Guerra de Granada», de Mendoza, la de Alemania, del Emperador, por Avila y Zúñiga o los «Comentarios» de César y aun relaciones nuevas de Indias o las viejas de periplos clásicos. Y, otras veces, se hallaba más a punto para la «Celestina» y la «Lozana», el «Alivio» y el «Párrafo», el «Guzmán» y «Lazarillo», el «Corbacho» y la versión de la «Fiameta»; y, otras, leía versos en latín y romance, dramas, comedias, novelas pastorales y selvas de aventuras, tal cual tratado de filosofía, Séneca o Cicerón, las «Moralitas» y «Vidas» de Plutarco, la «Historia Naturalis» de Plinio, Guevara y Castiglione, la «Agricultura General» de Alonso de Herrera o las «Flores de Al-beyteria» de Arredondo, por el gusto de mulas y caballos. Leyó en su original los dos «Orlandos» — el «Innamorato» y el



Por Rafael SANCHEZ MAZAS

«Furioso» — y algún que otro libro de Italia, pues, al igual de Don Quijote, se preciaba de saber el toscano. Coincidió asimismo con el de la Triste Figura en lo de tañer la vihuela y cantar, cosas que hacía ya raras veces, pero siempre con extremada perfección, delicadeza y brío.

En la vida exterior y ordinaria, parecía Don Diego mucho más alegre que Don Quijote, pero en alguna extraordinaria soledad, Don Diego se veía transido de melancolía infinita, y Don Quijote como raptado por delirios de júbilo. Empezaba el Ingenioso Hidalgo, en muy madura edad, a encenderse en todo su ser con la desatinada esperanza de que su existencia futura fuese alegre milicia, enamorada, heroica y fabulosa y todo esto, ya, para Don Diego, no era sino pura y temblorosa memoria. A las altas horas, alguna de esas noches quietas e iguales, se oyó a Don Diego, que allá, en su estancia de la torre, cantaba una canción antigua. Se supo también, que, melancólicamente, solía hojear con gran amor, cierto libro, medio negro de pólvora y de sangre, la «Práctica Manual de Artillería» del capitán Collado, porque se recordaba, con él, del modo de terciar un cañón, del hacerle la mira a la tudesca, del clavarle en el último trance, del ponerle a la hora de nacer, en la fundición, el molde del alma bien equilibrado y derecho, que, por ninguna parte, fuese débil la material y casi corporal o carnal envoltura; ¡Arte difícil! Aun había disparado él, cañones del Emperador, almas derechas a la voz de fuego, que en el collar de bronce llevaban, más que mote de guerra, esculpida la última razón: «Plus Ultra».

DON Diego de Miranda no ha vivido siempre en la aldea. Ha tenido una vida, que se puede considerar como la de Don Quijote al revés. «Hace al principio el cuerdo — dice Gracian en el «Oráculo» — lo que el loco al fin. Lo mismo obra el uno que el otro: sólo se diferencian en los tiempos, aquí en su sazón, éste sin ella.» Don Diego, ahora es, por muchos años, lo que, por muchos años, fué Don Quijote: madrugador, amigo de la caza, morador en su aldea y aun, con alguna vena de pasar una que otra noche de claro en claro, sumido en lecturas, en memorias y en sueños. Antes de fincar en la aldea, y hasta un poco pasados los treinta años, la vida de Don Diego fué a su tiempo y modo, lo que ahora, fuera de sazón y de tino, quiere ser la de Don Quijote: proezas y aventuras, armas y amores. Como Don Antonio de Guevara en su «Menosprecio de Corte y alabanza de aldea», Don Diego pudo repetir: «Desde niño, muy niño, la Corte conocí, a muchos príncipes en ella alcancé, varias fortunas en sus casas vi, varios oficios con ellos servi, en guerras trabajas y por mares peligrosas los seguí, mercedes muy señaladas de ellos recibí y aun con adversidades y fortunas en sus Cortes me hallé».

De niño, entra Don Diego, en Alcalá como paje de Don Juan de Austria. Allí estudia unas pocas humanidades y se distingue, con el maestro Pérez de Mesa, en matemáticas y geometría. ¿No encuentra alguna vez allí a Cervantes, muchacho de su edad? Desde entonces sigue a Don Juan de Austria, a quien adora, hasta que Don Juan muere. A su sombra se cria, crece, triunfa, sufre y se desengaña, a lo largo de Cortes, campamentos, viajes y guerras por la tierra y la mar. Con Don Juan está en la Alpujara, en Lepanto, en Túnez, en Nápoles y en Flandes, hasta el fin. Por honor, no por gusto, sirve después, poco más de dos años, en la artillería de Farnesio. No puede vivir sin Don Juan. Vuelve a España herido, desengañado y pobre. Ha cumplido los treinta y un años. Tiene que guardar cama muchos días, en casa de sus padres. Alguien le da a leer un libro publicado en Nápoles el 1572: «Vita Ignatii Loyolae, Societatis Jesus Fundatoris», por el Padre Rivadeneyra. Cuanto más avanza en su lectura, más veces la interrumpe para poner los ojos en alto y decirse con la mano en el corazón: «Esto había de hacer yo también.» Pero un día se dice: «Hiciera en buen hora yo en Loreto, como el Padre Ignacio en Monsestrate.» Y empieza a recordar entonces su peregrinación a Loreto.

Muerto Don Juan, Alejandro Farnesio le ordena la visita a las maestranzas de cañones de Su Majestad en el Milanesado y en Nápoles. Toma un permiso breve para ir en peregrinación a la Santa

Casa de Loreto. Lo mismo que con Don Quijote, empareja y traba amistad, por el camino, con un caballero del Perigord, que va también de peregrino al santuario famoso. Se entienden los dos bien, mitad en castellano, mitad en toscano y, por variar a ratos, recurren al latín, lengua que el gentil hombre aquel extranjero habla con suma perfección, naturalidad y elegancia. El tema permanente de la conversación, que se prolonga en varias jornadas, es la vida misma de aquel caballero o sea el retiro de un varón maduro, en su casa o castillo del campo, con familia, libros, amigos, algunos convites, horas para el estudio, soledad y conversación para el conocimiento de sí y de los demás, caza y pesca, paseos a caballo, gobierno razonable de tierras y ganados, desdén por lo vano y quimérico, filosofía como arte de morir, y, sobre todo, confianza en la misericordia de Dios Nuestro Señor.

Esta teoría y práctica de su propio vivir, la exponía el caballero del Perigord, con una tan amena sabiduría, con tal variedad y aun versatilidad de argumentos, digresiones, humores, ejemplos y a nécdotas, con tantas y tan bellas citas griegas, latinas y toscanas de filósofos y poetas, y, en fin, con una mezcla tan prodigiosa y multiforme de sinceridad, artificialidad, edificación e ironía, que deja a Don Diego de Miranda prendado para siempre.

CON el primer sopor de la convalecencia, abierta la ventana al sol de abril y a la rama llovida y florida, una tarde cesa Don Diego en su piadosa lectura y se empieza a entregar con largo, sosegado deleite, al recuerdo de las conversaciones teni-

das, cosa dos años atrás, en la peregrinación al santuario de la Marca de Ancona. ¡Tan hermoso le parece esta tarde el sol que declina! El sol le llega hasta las manos y lame un momento el damasco carmesí del tapete. Con su reflejo, toda la bóveda de cal y toda la blancura de la estancia se tñen de rosado fulgor. Mientras el sol trasponse el horizonte, las palabras del caballero francés se van interponiendo más y más, como una dulce, pegajosa, dorada y envolvente niebla, entre el principio débil de su vocación y la llamada imperiosa y marcial, del hispano Capitán de Cristo. Por el recuerdo creciente de aquel mundo formado por el caballero peregrino, Don Diego de Miranda va dejando ya de pensar en hacerse novicio de la Compañía. Seguirá siendo, sí, un excelente caballero cristiano, y aun, alguna vez, sentirá la nostalgia de aquella su vocación perdida, pero elegirá ya otro camino para retirarse del gran teatro del mundo. Pocos meses después, bien curado, escribirá una breve, ceremoniosa y linda carta, para participar sus bodas: «Al señor Miguel de Montaigne, en el castillo de Montaigne, en el Perigord.»

Se casa con Doña Cristina de Cárdenas, bella, rubia, rica, enamorada heredera, que acaba de cumplir los quince años.

AQUEL 7 de octubre, aniversario de Lepanto, se encuentran Don Quijote y Don Diego. Juntos están los dos, cuando ocurre la dichosa aventura de los leones. Don Quijote, con su inflexible tenacidad de loco, se ha puesto ya en la tesitura de la balandranada sublime: «¿Leoncitos a mí? ¿Y a tales horas?» Apenas Don Diego le quie-

re aconsejar la elemental prudencia, Don Quijote replica, más que desdenoso, sarcástico: «Váyase vuesa merced, señor hidalgo, a entender de su perdigón manso y su hurón atrevido... Si, vuesa merced, no quiere ser oyente de esta, que, a su parecer, ha de ser tragedia, pique la torquilla y póngase en salvo.»

Y Don Diego se va. «Quisiera el del Verde Gabán — dice la verdadera historia — oponerse, pero viose desigual en las armas y no le pareció cordura tomar se con un loco.» Pero, con armas desiguales y con un caballero igual, el del Verde Gabán se hubiera batido sin aguantar la ofensa. Que «no le pareció cordura tomarse con un loco» es más congruente razón. No quería Don Diego, discreto de verdad, humillar de palabra ni de obra al pobre caballero loco, «que ya se lo había parecido de todo punto», y al mismo tiempo sentía por él una como extraña estimación, de novísimo estilo en el mundo, mixta de admiración y compasión, ternura y risa. Tampoco era Don Diego tan sencillo como para humillarse ante un caballero insensato, dándole a conocer, así, «ce» por «be», que en su vida había entendido de algo más que del perdigón manso y el hurón atrevido. Y casi una profanación en tal día 7 de octubre, aniversario de Lepanto, le hubiese parecido, además, a Don Diego dar en ostentación frente a un orate, con el recuerdo más alto y glorioso recuerdo de su vida. Hubo de optar así por la pasividad y el silencio. Y, sin embargo, cuando coronada la hazafia quijotesca, de nuevo cabalgaban los dos, en paz, hacia la aldea, no podía evitar Don Diego, tras de su silenciosa compostura, el ir ordenando mentalmente las palabras, que nunca dijo a Don Quijote. «Señor mío — le hubiera dicho —: A esta misma hora de las once, tal día como hoy, 7 de octubre, iba a abrirse el fuego de Lepanto. Poco más tarde, echados ya los garfios a la capitana del Turco, allí vi combatir, cuerpo a cuerpo, con la catarata de infieles, al que se llamó, entre sus amigos, no «El Caballero de los Leones», sino «El del León», y éste fué, sin par en el mundo, mi señor Don Juan de Austria. A su lado, hube de combatir yo también, que si alguna vez parecí valeroso, fué sólo por ir adonde él iba. Este alfanje morisco, que me habéis notado, lo arranqué de las manos de un arraez en singular y desesperado combate. Me lo suelo ceñir todos los años, en esta mañana de hoy, que es la de la Virgen de la Victoria, para oír misa y comulgar, con un señor de ese lugar vecino, compañero mío de armas en aquella «la más alta ocasión que vieron los siglos». Valiente, sin duda, y sin razón, se ha mostrado vuesa merced, dando cara al más fiero de los leones, que el general de Orán manda, enjaulado, para recreo del Rey Nuestro Señor. Pero quiero decir, que vuesa merced ha hecho bien en proclamar «Caballero de los Leones» y no «del León», para que nadie piense que, con eso, vuesa merced se cree haber hoy vencido otra batalla de Lepanto.»

Pero ni una sílaba de esto dijo Don Diego a Don Quijote, porque en tal coyuntura se sentía, bien realizado, más que en ninguna voz, en su silencio propio.

HIZO, Doña Cristina, con muy buena gracia, los honores al nuevo huésped, y en la cena de este primer día, ya le preguntaba a los postres que cuántas veces se había enamorado, y aun añadía, mientras, de soslayo, miraba a su marido con celosa ternura: «No ha de ser vuesa merced hipócrita como Don Diego mi señor.»

Volvía a ponerse serio de repente, y por buen espacio, meditó si no estarían muy todos locos, de una u otra manera, y si esta vida no se nos habría dado a todos como casa de orates, para que en la otra y mejor vida, la cual, por fuerza de razón, ha de ser lo contrario de esta, nos harte, sacie y complete la cordura. Estimo que se había desvelado más de dos horas con estos pensamientos, que podría hallarse todo el día falto de sueño, con peligro de su urbanidad y decencia. Por fortuna, oyó una voz infantil en la sala vecina y llamó incorporado un poco: «¿Eh, muchachito, muchachito! Un criadito rústico de Don Diego le respondió a través de puerta y corredor: ¿Qué me manda vuesa merced, señor Don Quijote? Yo soy Heracleo, el hijo de mi señor Don Quijote.»

«Heracleo, hijo — le ordenó Don Quijote —: Dirás a mi escudero, Sancho Panza, que hasta bien sonado el esquilón me abra los postigos y agradezcármelo he. Se echó del lado izquierdo y, se cubrió el embazo hasta la coronilla, resolviéndose a reposar, pero aún lanzó una metida carcajada. En la almohada, tenía media boca y con la otra media a flor de risa, se durmió dulcemente, hundido en soñadora cordura, que es infancia eterna.

maleficio de su propio corazón. Quiso acudir, entonces, a la Vida de San Ignacio de Loyola, pues, en algunas otras ocasiones de acidez y de hastío, una especie de remordimiento por la reticencia a las fibras desecadas del alma y le servía como de amargo tónico. Pero, ni en el libro ni en otros, logró sujetar su atención aquella noche, pues hasta las letras a la luz le huían de los ojos y se le volaban borrosas y lejanas. Vanamente se puso a componer un roto arcabuz, como muy diestro armero. Saltó rota una pieza, que le impidió seguir la compostura sin fuego de fragua, y soltó, con gran contrariedad, la lima y el martillo.

Intentaba, poco después, cogerla la cebeza entre las manos, poner de veras mente y corazón, en su mujer e hijos, a los que de verdad quería, en amigos a los que mucho estimaba, en sus pingües bienes de fortuna, que le daban entre nida ocupación y holgado sosiego. Ninguna cosa del presente logró contentarle y con pavor sintió que todo su ser se volvía, desesperadamente hacia el pasado. Veía a Don Juan, como un arcángel, saltando del estantero con la espada desnuda y a la ola de turcos descolgándose de la jarra revuelta. Veía las luces de retorno, los días de Nápoles y el jardín de cipreses y estatuas, de Isabella de Právida, esperada a la luz de la luna. Con recuerdos de su vida pasada, formaba sin querer mil quimeras de vidas futuras porque entraba en la edad en que las esperanzas sólo se forman con recuerdos medio soñados. Aquella mañana, Sancho Panza, se había abrazado a sus rodillas tomándole por santo verdadero. Y si no por santo, ¿no era tenido por prudente, sabio, valeroso, caritativo, reportado, leal, piadoso, pacífico y adornado de otras muchas virtudes? ¿Se conocía él a sí mismo? ¿Le conocían los demás?

Se empezaron a extinguir las luces de aceite, y ya la claridad azul temblaba en el ancho firmamento. Amanecía el alba entre primeros trinos de cristos. Como alguna otra vez, el caballero tomó la vihuela y empezó a templar, a pulsar y a rasguear sus cuerdas vibrantes. A media voz, se puso a entonar aquella letra antigua. Apenas se dejaban oír las primeras estrofas, pero conforme fue creciendo la luz en el cielo y la claridad se levantaba sobre el horizonte, la voz crecía y se levantaba, y aclaraba también. Alguien ya pudo oírle, desvelado en su cama, la copla del antiguo cantar, que decía:

«Oh descanso en que me vil,
Oh bien, de mil bienes lleno!
¡Tiempo bueno, tiempo bueno!
¿Quién te me apartó de mí?»

Le oyó, no sin pavor, santiguándose, la vieja ama que le tuvo de niño. Le oyó, medio en sueños, Doña Cristina, y como creyó fuese sueño, se volvió a dormir en su inocencia. Y seguía la voz, más alta y clara:

«Yo navegaba por ti
en tiempo manso y sereno.
¡Tiempo bueno, tiempo bueno!
¿Quién te me apartó de mí?»

Subía el rojo sol de octubre, ya salido a los cielos, entre nimbos de oro, y la voz de Don Diego de Miranda, limpia y brisa, juvenil y ardiente, como si quisiera ya llenarlo todo, concluía, frisando en la desesperación, sobre un crispado temblor de las cuerdas:

«Que en acorda me de ti
todo placer me es ajeno!
¡Tiempo bueno, tiempo bueno!
¿Quién te me apartó de mí?»

A la última estrofa, despertó Don Quijote, alzada como por secreto mecanismo su cabeza de pájaro estrafalario, y como oyese casi todos los cuatros, se puso a reír a carcajadas y a hablar bien fuerte, con la mirada y rostro dirigidos hacia la torre del cantor.

«¡Ay! ¡Ay! — decía —. ¿Con que ésa tenemos? ¿Con que cuando para los dos más y loco a solas? ¿Y vuesa merced me tiene a mí por loco rematado? ¡Venga Dios y lo vea! Vuesa merced es el varón juicioso, el caballero prudente, el hombre cuerdo? ¡Ja, ja, ja! Digo y repito: ¡Ja, ja, ja! ¿Cuerdecitos a mí? ¿Y a tales horas?»

Volvía a ponerse serio de repente, y por buen espacio, meditó si no estarían muy todos locos, de una u otra manera, y si esta vida no se nos habría dado a todos como casa de orates, para que en la otra y mejor vida, la cual, por fuerza de razón, ha de ser lo contrario de esta, nos harte, sacie y complete la cordura. Estimo que se había desvelado más de dos horas con estos pensamientos, que podría hallarse todo el día falto de sueño, con peligro de su urbanidad y decencia. Por fortuna, oyó una voz infantil en la sala vecina y llamó incorporado un poco: «¿Eh, muchachito, muchachito! Un criadito rústico de Don Diego le respondió a través de puerta y corredor: ¿Qué me manda vuesa merced, señor Don Quijote? Yo soy Heracleo, el hijo de mi señor Don Quijote.»

«Heracleo, hijo — le ordenó Don Quijote —: Dirás a mi escudero, Sancho Panza, que hasta bien sonado el esquilón me abra los postigos y agradezcármelo he. Se echó del lado izquierdo y, se cubrió el embazo hasta la coronilla, resolviéndose a reposar, pero aún lanzó una metida carcajada. En la almohada, tenía media boca y con la otra media a flor de risa, se durmió dulcemente, hundido en soñadora cordura, que es infancia eterna.